

**EX MONSTRORVM OFFICINA:
LA HISTORIA DE ROMA EN LOS *PARALLELA MINORA***

**EX MONSTRORVM OFFICINA:
THE HISTORY OF ROME IN THE *PARALLELA MINORA***

Álvaro IBÁÑEZ CHACÓN¹
Universidad de Málaga

Recibido el 26 de septiembre de 2013.
Evaluado el 17 de marzo de 2014.

RESUMEN:

En los *Parallela minora* –una obra miscelánea falsamente atribuida a Plutarco– se utiliza la historia de Roma como paralelo narrativo de los relatos de tema griego (históricos, míticos, ficticiales); sin embargo, el autor del compendio altera las narraciones históricas tradicionales convirtiendo la historia en un simple relato anecdótico y fabuloso, de acuerdo con las tendencias literarias del momento.

ABSTRACT:

In *Parallela minora* –a miscellaneous work falsely attributed to Plutarch – Roman History appears as a narrative parallel to the stories of Greek plot (historical, mythical, fictional), but the author of the compendium turns traditional historic narratives into a fabulous and anecdotic story, following the literary tendencies of the time.

PALABRAS CLAVE: pseudo-Plutarco, historia, Roma, falsificación

KEY-WORDS: pseudo-Plutarch, History, Rome, falsification

“[...] existen desde luego instrumentos, ya sea empíricos, ya sea conceptuales, para probar que un cierto objeto es falso, pero que toda decisión al respecto presupone la creencia de que existe un original, auténtico y verdadero, con el que se compara el falso; ahora bien, el verdadero problema cognoscitivo no consiste en probar que algo es un falso, sino en probar que el objeto auténtico lo es”.²

1. Contextualización histórico-literaria

En el heterogéneo *Corpus Plutarcheum* se ha conservado un opúsculo a todas luces pseudepígrafo cuyo título varía sensiblemente en los *codd.*³, si bien a partir de la edición decimonónica de Dübner se mantiene el de Συναγωγὴ ἱστορίων παραλλήλων Ἑλληνικῶν και

¹ Doctorando del Departamento de Filología Griega de la Universidad de Málaga. E-mail: alvaroich@yahoo.es.

² Eco 2005², p. 310.

³ Todas las variantes en De Lazzer 2000, p. 194 *in app.*

Ῥωμαϊκῶν⁴, transmitido por la familia de mss. Σ⁵, pero en verdad es más conocido con la simplificación peyorativa *Parallela minora* de los estudiosos modernos⁶. En efecto, el hecho de connotar como *minora* a este compendio de paralelismos narrativos refleja la actitud de la filología moderna ante las constantes sospechas de autenticidad, basadas en todo tipo de criterios, unos más científicos que otros, que tienden a considerar el opúsculo como un producto pseudepígrafo menor e impropio de Plutarco⁷.

Sin embargo, Gennaro D'Ippolito, tras establecer una serie de criterios para la indagación pseudepigráfica y aplicarlos a las obras de sospechosa autenticidad del *Corpus Plutarcheum*, ha llegado a la conclusión de que no hay verdaderas razones para negar o afirmar de forma inequívoca la autoría plutarquea de la mayoría de ellas⁸. Por su parte, Alessandro de Lazzer, en la más completa edición anotada de la obra hasta la fecha, aplica la metodología de D'Ippolito, pero su resultado es ambiguo, dado que no presenta unas conclusiones claras y firmes más allá de la negación de la autenticidad⁹. Por nuestra parte, al aplicar también la metodología de D'Ippolito, los resultados nos parecen sensiblemente diferentes de los precedentes: hemos descartado casi por completo el "criterio leximórfico"¹⁰, pues creemos que deben primar los juicios sobre la obra tal cual se ha transmitido y es evidente que lo conservado no es más que un torpe epitome, luego por fuerza no superaría una confrontación lingüística con ninguna obra plutarquea; así, partiendo además de la premisa de que el compendio es una obra pseudepígrafa¹¹, nos parecen mucho más significativos y relevantes otros criterios planteados por D'Ippolito para comprender por qué y cuándo se incorporó al *Corpus Plutarcheum*,

En este sentido, resultan más prácticos los "criterios extratextuales-documentales"¹², pues la investigación de los referentes externos en el caso de los *Parallela minora* se reduce a las coincidencias de contenido entre lo narrado por el pseudo-Plutarco, de un lado, y, de otro, Clemente de Alejandría, Estobeo, Lido, Apostolio, Tzetzes y un *excerptum* mitográfico

⁴ Dübner 1841.

⁵ Sobre la tradición manuscrita de los *Moralia* véase el exhaustivo catálogo de Irigoien 2003², pp. CCXXXIII y ss.

⁶ Sin embargo, la primera traducción del compendio fue obra del humanista veronés Guarino, que vertió el título como *Mutuae graecorum ac romanorum barbarorumque comparationes a Plutarcho succincte descriptae*; seguimos en todo momento para el texto de Guarino la reciente edición de Bonanno 2008.

⁷ Entre otros Wyttenbach 1821, pp. 78-79, Ziegler 1965, pp. 274-277, Valgiglio 1992, p. 4024, Cannatá Fera 2000, p. 388; nótese, sin embargo, que para un humanista como Guarino la obra era realmente valiosa por la recopilación de *exempla*, cf. Bonanno 2008, pp. 17-19.

⁸ D'Ippolito 2000b, p. 340: "i *Parallela minora* vengono giudicati indegni di Plutarco perché introducono nelle piccole storie che raccontano elementi paradossali, ma il tutto si spiega meglio se si colloca l'opera nel sottogenere della paradossografia"; aunque se da un paso adelante en la definición genérica del compendio (cf. con la indefinición presentada por De Lazzer 2000, pp. 31-37), la relación de la Συναγωγή con el género paradoxográfico (ya planteada por Ziegler 1965, p. 275 o Jacoby 1940, p. 81) es más bien tangencial o puntual, por más que acentúe los elementos más portentosos de las historietas narradas, *vid.* Ibáñez Chacón 2011.

⁹ La obra de De Lazzer 2000 es esencial, principalmente, por su minucioso estudio de la tradición manuscrita del compendio (pp. 82-139), pero para la introducción y las notas depende quizá en exceso de los postulados de Jacoby 1940 y 1964, quien tenía una concepción bien definida del compendio y un tanto extremista en determinadas cuestiones. Mención especial merece la edición del también pseudoplutarqueo *De fluviis* a cargo de Hercher 1851, que contiene valiosas observaciones sobre los *Parallela minora*, así como la monografía de Schlereth 1931, duramente criticada por su metodología desde Schmid 1932.

¹⁰ D'Ippolito 2000a, p. 300: "i criteri lessimorfici possono essere grammaticali (fonologici, morfosintattici, lessicali), stilistici, prosodico-metrico-ritmici. Si tratta di criteri difficili da applicare, perché l'*usus scribendi* di un autore [...] in realtà non è qualcosa di monolitico"; la λέξις del opúsculo ha sido considerada para negar la autoría plutarquea por Weissenberger 1994, pp. 97-98; Babbitt 1936, p. 253; De Lazzer 2000, pp. 13-14, 28-31, entre otros.

¹¹ La bibliografía sobre la literatura pseudepígrafa antigua ha ido aumentando paulatinamente con importantes aportaciones como las de Fernández Galiano 1985, Gill, Wiseman 1993, Cerri 2000, Alvar, González y Gómez 2006/2008, Guzmán Guerra 2005 y 2011, Martínez 2011 y 2012, mediante las cuales se completa el panorama expuesto generalmente desde el punto de vista de la literatura pseudepígrafa y apócrifa judeocristiana.

¹² D'Ippolito 2000a, p. 308: "i criteri extratestuali coinvolgono quei documenti che dovrebbero costituire i punti di partenza oggettivi per ogni indagine pseudepigráfica. Si distinguono i documenti della tradizione diretta (epigrafi, papiri, codici medievali) e quelli della tradizione indiretta, sia i giudizi della critica pseudepigráfica antica come qualsivoglia tipo di riferimento"

anónimo. De la confrontación de los textos se desprende un dato muy significativo: ninguno de ellos nombra a Plutarco en relación con lo narrado, sino que recogen la misma cita que se encuentra en el compendio, lo cual, unido a que la mayoría de ellos conoce bien, emplea y cita la obra del Queronense, nos lleva a pensar que los *Parallela minora* pudieron compilarse y/o circular de forma anónima y que en algún momento pasaron a formar parte del conjunto de los *Moralia* plutarqueos¹³.

Tampoco hay referencias autotextuales en el *corpus* que permitan considerar la autoría plutarquea¹⁴; lo más cercano a esto sería la presencia en el nº128 del llamado “Catálogo de Lamprias” de unas Διηγήσεις παράλληλοι, Ἑλληνικαὶ καὶ Ῥωμαϊκαί, pero éstas no se han conservado y, además, el “Catálogo de Lamprias” no se debe tomar como criterio categórico a la hora de juzgar la autenticidad de una obra plutarquea debido a su escasa fiabilidad¹⁵ y, en el caso de referirse al compendio pseudoplutarqueo, bien podría haberse incorporado posteriormente. También es dudosa la existencia de los Μύθων βιβλία γ’ citados como nº46 en el “Catálogo”, generalmente identificados con los Πλουτάρχου τὰ μυθικὰ διηγήματα que menciona Juliano en uno de sus discursos¹⁶, pero su existencia es cuestionable y su relación con los *Parallela minora* un misterio. Una investigación, por tanto, basada en las referencias externas conduce a la negación de la autoría plutarquea, sólo sostenida por el hecho de haberse transmitido entre los *Moralia*. La cuestión sería entonces qué es lo que tienen los *Parallela* en común con la obra de Plutarco para haber sido considerados auténticos en algún momento remoto de la formación del *Corpus Plutarcheum*. En este sentido, los criterios temático-conceptuales¹⁷ y los criterios hilomórficos¹⁸ formulados por D’Ippolito arrojan luz al respecto.

En efecto, la combinación de los datos extraídos tras la aplicación a nuestro opúsculo de estos dos criterios ilumina las posibles causas por las que los *Parallela minora* pasaron a formar parte del *Corpus Plutarcheum*, dado que comparten el referente autotextual de la σύγκρισις, entendida como la *comparación* de las *similitudes* (ὁμοιότητες) y *diferencias* (διαφοραί) y de cuya confrontación es posible obtener un conocimiento global¹⁹. Como bien señalara D’Ippolito, la σύγκρισις es un elemento omnipresente en el *corpus* que da sentido a la heterogeneidad de la prolífica producción de Plutarco²⁰; los *Parallela minora* comparten, por tanto, la idea de la comparación y de la tradición de las ὁμοιότητες con todo el *corpus*²¹, pero las peculiaridades del compendio hacen difícil sostener su autenticidad²². No obstante, la relación temática con la obra plutarquea trasciende la mera similitud y gran parte de lo

¹³ Así lo hemos planteado en Ibáñez Chacón 2012, a partir de las referencias de Clemente de Alejandría y de Lido, pues el caso de Estobeo es muy singular, ya que conserva en su antología un total de 17 narraciones pseudoplutarqueas, pero curiosamente todas *graecae*, lo que nos lleva a dudar de una dependencia directa de la misma Συνογωγή. Véase, no obstante, el importante estudio de Piccione 1998.

¹⁴ Mientras que sí son abundantes en las *Vidas*, donde Plutarco anuncia incluso la existencia de alguna biografía no conservada, como en *Ages.* 28 sobre la vida de Epaminondas, *Pyrrh.* 8, sobre la de Escipión o *Thes.* 29, sobre la de Heracles, cf. *Plu.* fr. 1; 2; 6 respectivamente en la edición de Sandbach 1967; estas referencias cruzadas se han utilizado para establecer la cronología de composición de las *Vitae*, *vid.* recientemente Nikolaidis 2005.

¹⁵ Estamos de acuerdo, por tanto, con D’Ippolito 1999, p. 40, pues este listado de obras de Plutarco parece remontar a un elenco de alguna biblioteca de los siglos III-IV d.C., *vid.* Ziegler 1965, pp. 79-85; Irigoien 1986, con referencias a los estudios precedentes.

¹⁶ *Iul. Or.* 7, 21, 15-18.

¹⁷ D’Ippolito 2000a, p. 305: “i criteri tematico-concettuali coinvolgono la coerenza di dati e idee non solo nell’ambito di un *corpus* ma tra il *corpus* e il contesto culturale”.

¹⁸ D’Ippolito 2000a, p. 303: “i criteri ilomorfici, riguardanti cioè la forma del contenuto [...] attengono alla maniera in cui gli argomenti sono strutturati nell’opera”.

¹⁹ Son abundantes los estudios al respecto, entre los que destacamos Russell 1973, pp. 110-116, Pelling 1986 y 2005; Swain 1992, Valgiglio 1992, pp. 4022-4026, Larmour 1992, pp. 4154-4174; Boulogne 1994, pp. 62-71.

²⁰ D’Ippolito 1991.

²¹ Cf. Wyttenbach 1821, p. 79, Schlereth 1931, pp. 4-8, Jacoby 1940, pp. 79-80, De Lazzer 2000, pp. 34-35.

²² Cf. Valgiglio, 1992, p. 4024: “interessantissimi sarebbero (sc. en relación con la σύγκρισις) i *Parallela Graeca et Romana*, se non fossero sicuramente spuri per vari errori storici grossolani”; para Scardigli 2004, p. 195, n. 32 no hay una auténtica σύγκρισις en tanto que “manca qualsiasi valutazione comparativa”.

narrado en los *Parallela minora* se encuentra de una forma u otra en las *Vitae* o en los *Moralia*²³, aunque las inexactitudes y extravagancias narrativas del compendio son suficientes *per se* para distanciarlo de la pulcritud y seriedad de Plutarco; pero, por encima de todo, destaquemos que la comparación de Grecia con Roma es la base de la producción plutarquea, incluidos los *Parallela minora*²⁴, y que la visión de la historia y de la cultura romanas que podría tener un griego, por muy romanizado que estuviera, connotaba de matices y peculiaridades lo que podemos conocer por las fuentes propiamente latinas²⁵.

Por otra parte, la dualidad inherente a toda comparación es, sin duda alguna, la característica narrativa más destacada del compendio: a cada relato griego le corresponde uno romano, de manera que algunos editores diferencian las *narrationes* anteponiendo A o B, según sea griega o romana, y ampliando la catalogación con Aa, Ab, Ac, etc., según el número de referentes externos que se tenga en cuenta²⁶. Nosotros seguimos aquí esta práctica disposición de los textos y también haremos constantemente referencia a conceptos como “narración de partida” o “narración paralela”, a fin de distinguir a un nivel interno o temático, siempre que sea posible, qué relato ha servido de modelo para la elaboración del texto paralelo²⁷.

Estas distinciones vienen a complementar lo que el propio autor del opúsculo expone de forma programática en el proemio, construido sobre la base de una serie de tópicos que remontan a los orígenes de la historiografía y al consabido debate sobre la inclusión/exclusión de lo mítico (τὸ μυθώδες) en el discurso historiográfico²⁸:

τὰς ἀρχαίας ἱστορίας διὰ τὰ παράδοξα τῆς πράξεως οἱ πλείστοι νομίζουσι πλάσματα καὶ μύθους τυγχάνειν· εὐρῶν δ' ἐγὼ καὶ ἐν τοῖς νῦν χρόνοις γεγονότα ὅμοια, τὰ ἐν τοῖς Ῥωμαϊκοῖς καιροῖς συμβεβηκότα ἐξελεξάμην καὶ ἐκάστῳ πράγματι ἀρχαίῳ νεωτέραν ὁμοίαν διήγησιν ὑπέταξα, ἀναγράψας καὶ τοὺς ἱστορήσαντας ἄνδρας.²⁹

La obra se compone, por tanto, de 41 pares de *narrationes*, pero no todas se han conservado completas ni en un mismo estadio en el proceso de epitomación sufrido por el opúsculo. Así, siempre según la edición de De Lazzer, la extensión de las narraciones oscila entre 2 y 22 líneas, con una extensión media de 6-12 líneas para la mayoría de las διηγήσεις, a excepción de *Par. min.* 9A, 14B, 20A, 26A, 29A-B, 31B y 37A, generalmente resúmenes de célebres mitos y reducidas, precisamente por ello, a la mínima expresión³⁰. A

²³ Véase la relación (incompleta) que presenta Boulogne 2002, pp. 239 ss; De Lazzer 2000, p. 17 considera, en cambio, que los *loci similes* “sono assai vaghi o mancano del tutto”. Téngase en cuenta que Boulogne plantea la hipótesis de que el origen del compendio se encuentra en la propia escuela de Plutarco, contra lo cual *vid.* Scardigli 2004, p. 198.

²⁴ En este sentido hay quienes consideran que Plutarco planteaba la superioridad de los griegos (Valgiglio 1992, pp. 4022-4026), mientras que para otros su interés radica en señalar indistintamente los vicios y virtudes de griegos y romanos (Jones 1971, pp. 122-130, Boulogne 1994, pp. 58-61, Gallo 1999, pp. 195-203); sobre el “helenocentrismo” de Plutarco *vid.* D’Ippolito 2005.

²⁵ Sobre esta diferencia de perspectiva véanse los ejemplos tratados por Cascón Dorado 2007.

²⁶ Así en las ediciones de Nachstädt 1971² y De Lazzer 2000.

²⁷ Hemos planteado esta terminología en Ibáñez Chacón 2004/2005. En la mayoría de los casos es fácilmente perceptible cuál es el relato de partida, dada la evidente invención del relato paralelo, aunque también hay casos en que es difícil distinguirlo, debido a la existencia en la tradición de ambos relatos (*Par. min.* 17; 18), y otros en que, por el contrario, las dos *narrationes* parecen inventadas (*Par. min.* 13; 19; 29).

²⁸ Cf. Ibáñez Chacón 2010, pp. 293-296, con bibliografía.

²⁹ Traducimos según la edición de De Lazzer 2000, p. 194: “La mayoría considera que las historias antiguas son, por lo portentoso del asunto, ficciones y mitos, pero yo, tras hallar también en la actualidad acontecimientos similares, he seleccionado sucesos de época romana y a cada hecho antiguo he asociado una narración similar más reciente, registrando también a los hombres que las contaron”.

³⁰ Destaca el caso de: *Par. min.* 9A, donde Jacoby (1940, pp. 94-95) supone que el texto de la narración habría sido obviado en el proceso de copia e indicado posteriormente como nota *in margine*, para acabar, finalmente, incorporado en una copia sucesiva. Esta alteración durante la reproducción del compendio se justifica también en *Par. min.* 14B, dado que por olvido se omitió el relato griego y posteriormente se añadió de forma muy breve, siendo el único ejemplo de alteración en el orden habitual griego/romano (así lo considera Jacoby 1940, p. 94).

esta heterogeneidad en la extensión de las narraciones se corresponde también una variedad temática y tipológica muy singular: no hay una unidad en el contenido de los 41 pares de narraciones –más allá de la similitud (ὁμοιότης) expuesta en el proemio y que conforma la auténtica isotopía horizontal del compendio, *cf. infra*–, pero tampoco entre las διηγήσεις que componen cada par, pues relatos de tipo historiográfico se encuentran emparejados con narraciones mitográficas o ficciones varias y viceversa; sin embargo, todo tiene su razón de ser en el contexto literario en el que se compuso la obra (*cf. infra*)³¹. Para el tema que aquí nos ocupa, destaca el hecho de que la mayor parte de las *narrationes graecae* encaja en algún tipo de relato ficticio (mitográfico, *novella*, ἐρωτικὸν πᾶθημα), mientras que la mayoría de las *narrationes romanae* pretende pasar por un relato historiográfico, de modo que el conflicto entre ficción y realidad está garantizado; sin embargo, puede que para el autor del compendio la confrontación entre ambos conceptos sea innecesaria o que simplemente no exista (*cf. infra*).

En este sentido, el emparejamiento de las narraciones lleva frecuentemente al anacronismo, dado que, entendiéndolo al pie de la letra el proemio, lo expuesto en el relato griego debería ser anterior a su narración paralela, pero difícilmente podrían considerarse posteriores las luchas de los romanos con Porsena (509 a.C.) al desembarco de Jerjes en el Ática (480 a.C.), como se pretende en *Par. min.* 2A-B, o las guerras romanas con los etruscos durante el siglo VI a la batalla de Gránico (334 a.C.) de *Par. min.* 11A-B³². Sin embargo, por nuestra parte, no consideramos que se deban interpretar de forma estricta las referencias temporales del proemio, sino que la concepción pseudoplutarquea del devenir histórico tiene más que ver con una visión de Roma como heredera de Grecia –y por tanto posterior en el tiempo– que con una sucesión cronológica y ordenada de los hechos.

Así, a pesar de las incongruencias, también nos parece significativo que en los *Parallela minora* se preste una mayor atención a la historia de Roma que a la de Grecia, como si de ésta sólo interesaran sus trascendentales mitos y de aquélla sus celebradas gestas³³. No es éste el lugar adecuado para debatir sobre la existencia o no de una “mitología romana”, ni para cuestionar la veracidad de los relatos conservados sobre el período monárquico, envueltos en la nebulosa de la leyenda³⁴, por lo que nos centraremos en analizar cómo y en qué condiciones aprovecha el pseudo-Plutarco la historia de Roma como contrapunto a un “relato griego” en el más amplio sentido de la expresión.

Algo similar proponemos para *Par. min.* 20A (Ibáñez Chacón 2012, pp. 163-164), mientras que en *Par. min.* 26A la reducción se debe, en cambio, a una laguna (De Lazzer 2000, p. n. 222); nótese que por el argumento (mitos de Erigone, Ifigenia, Erecto y Meleagro) son historias sobradamente conocidas y susceptibles de abreviarse.

³¹ Hay, no obstante, cierta unidad temática a un nivel inferior, dado que esporádicamente es posible detectar la correlación de *narrationes* de temática afín, caso, por ejemplo, de *Par. min.* 23 y 24, ambas acerca de la “xenoctonía”, asesinato del extranjero y asesinato del huésped, según los dos significados que admite el término ξένοϛ (*cf.* Benveniste 1969, pp. 94-96; 360-361).

³² Más ejemplos en Scardigli 2004, pp. 195-198, quien entiende al pie de la letra lo expuesto por el pseudo-Plutarco en el proemio y, por tanto, destaca la incoherencia cronológica del compendio; Schlereth 1931, pp. 1-3 y De Lazzer 2000, p. 313, n. 3 recurren, por su parte, al tópico de la “concepción cíclica del tiempo” entre los antiguos, contra lo cual *vid.* Momigliano 1984, pp. 66-93.

³³ Precisamente para Plutarco la gesta bélica romana ha asegurado la paz en el Mediterráneo, *vid.* Gallo 1999, pp. 195-203.

³⁴ En efecto, la cuestión de la existencia en Roma de una auténtica “mitología” se ha abordado desde distintos puntos de vista difíciles de resumir, dada la confluencia del “mito” en su más puro sentido (el propio mito fundacional, sin ir más lejos) con hechos generalmente considerados históricos, conformándose así una suerte de “leyenda” verosímil, pero difícilmente probable. La bibliografía al respecto es dispar y muy abundante, por lo que recomendamos una serie de títulos que dirigirán al lector interesado a otras lecturas más específicas: Grant 1971, Dumézil 1996, Bremmer y Horsfall 1987, Graf 1993, Wiseman 1995, Martínez-Pinna 1997 y 2010, Feeney 1999.

2. La historia de Roma en los *Parallela minora*

Cuando hablamos aquí de “historia de Roma” deberíamos precisar “historia bélica de Roma”, pues, aunque en las *narrationes romanae* haya cabida para otro tipo de relatos (etiológico-culturales, mitográfico-legendarios o costumbristas), la mayoría de las narraciones paralelas se contextualiza o desarrolla en –o al menos alude a– alguna fase de los grandes conflictos bélicos de la historia antigua de Roma³⁵. Así pues, el intervalo cronológico que abarcan las διηγήσεις de tema romano comprende desde el mito del nacimiento de Rómulo y Remo (*Par. min.* 36B) hasta las guerras de Mario con los germanos a finales del siglo II a.C. (*Par. min.* 20B):

ÉPOCA MONÁRQUICA (753-509 a.C.)		ÉPOCA REPUBLICANA (509-27 a.C.)	
reinado de	<i>narrationes</i>	conflicto bélico con	<i>narrationes</i>
Rómulo	15B, 32B	etruscos	2B, 8B, 11B,
Numa	34B	latinos	10B, 12B, 13B, 18B
Tulo Hostilio	7B, 16B	galos	5B, 30B, 31B
		samnitas	3B, 37B
		Pirro del Epiro	6B
		cartagineses	1B, 4B, 14A, 17B, 23B, 24B
		germanos	20B

La relevancia del período republicano está en relación, como veremos, con el momento cultural en el que supuestamente se compuso el compendio³⁶, por lo que llevaremos a cabo nuestro análisis sólo a partir de los relatos históricos de la *Respublica*, entendiendo que los acontecimientos del período monárquico pertenecen en su mayoría al ámbito de la leyenda³⁷.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que la historia de Roma se encuentra recogida en dos tipos de relatos:

1) Narraciones historiográficas *stricto sensu*, es decir, relatos que narran acontecimientos históricos siguiendo la preceptiva del género historiográfico. Así, en los *Parallela minora* hallamos narraciones de batallas (*Par. min.* 1B, 3B), combates de campeones (*Par. min.* 16B), στρατηγήματα (*Par. min.* 2B, 3B, 8B), ἀποφθέγματα (*Par. min.* 2B) *deuotiones* (*Par. min.* 18B), traiciones (*Par. min.* 10, 11B) y demás motivos recurrentes en el género, aunque la brevedad de las διηγήσεις no permite un desarrollo amplio de los mismos ni la inclusión de los típicos discursos.

2) Narraciones de contextualización histórica, es decir, relatos situados en un determinado acontecimiento histórico, pero sin desarrollo narrativo del hecho: la historia sólo sirve para enmarcar en el tiempo y el espacio lo narrado. El pseudo-Plutarco recurre frecuentemente a la contextualización histórica de anécdotas o narraciones totalmente ficticias, como la historieta sobre Valerio Torcuato de *Par. min.* 13B (asociada a una versión no menos insólita sobre la toma de Ecalia por Heracles)³⁸, pero sin duda destacan tres *narrationes historicae* (*Par. min.* 14A, 20B y 24B) emparejadas con sendas narraciones de argumento trágico, de manera que la relación directa entre ellas es imposible en términos de veracidad, lo cual no

³⁵ Las guerras forman parte capital de la historiografía antigua en tanto que motivadoras de los cambios político-sociales que representan el verdadero interés del género literario, *vid.* Momigliano 1984, pp. 151-167.

³⁶ La preeminencia de las Guerras Médicas en las narraciones históricas griegas es también un rasgo significativo del contexto literario de los *Parallela minora*, *cf.* Ibáñez Chacón 2011.

³⁷ Carece de sentido plantear aquí la irresoluble problemática al respecto, para lo que remitimos a las reflexiones de Martínez-Pinna 2001.

³⁸ *Vid.* Ibáñez Chacón 2010, pp. 307-315.

representa un obstáculo para el autor a la hora de inventar un relato pseudo-histórico narrativamente similar al mito trágico, sustituyendo el contexto bélico del relato de partida por un conflicto romano real y convirtiendo al personaje histórico en protagonista de una fabulosa anécdota ajena a su biografía³⁹.

Así, la historia de Roma se presenta en los *Parallela minora* de diferentes formas en función del tipo de relato y del grado de ficción o alteración de la verdad histórica al que el pseudo-Plutarco someta el hecho.

En efecto, como ya hemos señalado, en varias narraciones se añaden situaciones o anécdotas ajenas a la biografía del personaje en cuestión, pero también se suele incorporar al relato ficticio un personaje histórico (aparentemente) fuera de contexto. Tal es el caso, entre otros, de *Par. min.* 9B, una curiosa narración de tipo etiológico con visos de racionalización mítica sobre el culto de Saturno en Roma⁴⁰; en ella el pseudo-Plutarco introduce la figura de Lutacio Cátulo en un claro anacronismo, atribuyéndole unas funciones religiosas que le son ajenas según la tradición, pero que, no obstante, tienen que ver con su biografía real⁴¹.

El pseudo-Plutarco, pues, incorpora de forma anacrónica personajes históricos en relatos ficticios modelados sobre las *narrationes graecae*, pero generalmente se preocupa por “romanizar” aspectos que en el modelo narrativo son puramente griegos y extraños, por tanto, a la cultura romana. Esta romanización se da mayoritariamente en cuestiones religiosas, con referencias a cultos itálicos⁴² o romanos⁴³, sustituyendo prácticas culturales griegas por sus equivalentes romanas⁴⁴ o, simplemente, inventando un culto romano a imagen y semejanza del culto heleno⁴⁵. En otras ocasiones, sin embargo, se añaden elementos culturales romanos, obviamente ausentes en el relato griego: así, en *Par. min.* 24B, fabricada a partir del argumento de la *Hécuba* de Eurípides, la pena del romano traidor

³⁹ *Par. min.* 14A está ambientada en la Primera Guerra Púnica y hace a Cecilio Metelo protagonista de una peripecia similar a la de Agamenón; *Par. min.* 20B presenta a Mario a la manera de Erecteo en el contexto de las invasiones germanas; en *Par. min.* 24B, aunque los personajes no se conocen en ningún otro lugar, el pseudo-Plutarco los sitúa en la Segunda Guerra Púnica y la muerte de uno de ellos se ha podido fabricar a partir de la celeberrima crucifixión de Atilio Régulo, cf. *infra*.

⁴⁰ La visión de Saturno que presenta el pseudo-Plutarco está relacionada con el dios itálico, agrícola, promotor de la *aurea aetas* y no con el Crono griego con el que fue identificado; sobre las peculiaridades de la divinidad itálica vid. Preller 1865, pp. 282-289; Wissowa 1909/1915; Dumézil 2011³, pp. 244-245; Brisson 1988.

⁴¹ En el texto sólo se menciona a Λουτᾶτιος Κάτλος, por lo que De Lazzer 2000, p. 329, n. 94 lo identifica con Q. Lutacio Cátulo Capitolino, así llamado por haber llevado a cabo la reconstrucción del Capitolio en el año 68 a.C.

⁴² En *Par. min.* 14A, por ejemplo, se alude a un culto en Lanuvio relacionado con el de Juno Sósipita, sobre el cual vid. Douglas 1913, Dumézil 1954, Pailler 1997, Hänninen 1999, Schultz 2006.

⁴³ La expresión τῶν Διονυσίων ἐν τῇ Ἰώμῃ ἀγομένων de *Par. min.* 19B, aunque podría referirse a los *Liberalia*, por el contenido del relato es más apropiado suponer que se corresponde con los *Bacchanalia*, ya que lo narrado está en relación con las tradicionales descripciones de la festividad (Liv. XXXIX 8-19) que llevaron a prohibirla en el 186 a.C., vid. Pailler 1988.

⁴⁴ En este punto destaca la sustitución de la tradicional consulta al oráculo de Delfos en los relatos griegos por el motivo del sueño premonitorio, mucho más acorde con la cultura romana: *Par. min.* 18B; 20B. Resulta interesante que en *Par. min.* 6B Pirro reciba un oráculo (χρησμὸν ἔλαβε), mientras que el protagonista romano tenga un sueño premonitorio (κατ' ὄναρ). Sobre los oráculos en los *Parallela minora* se puede señalar que siguen la tendencia a la fabulación y la invención del oráculo *post euentum*; todas las consultas oraculares pseudoplutarqueas se encuentran comentadas en Fontenrose 1978 y estudiadas junto con otras narraciones similares en Fernández Delgado 1996; sobre la utilización de las visiones oníricas no hay ningún estudio específico, que sepamos, pero merecería la pena aislar los motivos y establecer la tipología pseudoplutarquea (siguiendo, por ejemplo, el modelo de Gil 2002), dada la relevancia de la onirocrítica en época imperial y su influencia en la narrativa de ficción (vid. Del Corno 1978, Bowersock 1994, pp. 77-98).

⁴⁵ Tal es el interesante caso de *Par. min.* 10: si en la *narratio graeca* se alude al templo de Atenea Χαλκίοικος (perfectamente atestado y analizado, cf. Piccirilli 1984), para la *narratio romana* se inventa una Minerva Αὐξιλιαίας totalmente desconocida; sin embargo, el término puede haberse fabricado sobre el latín *auxiliarius*, relacionado, a su vez, con los *auxilia* o tropas auxiliares, manteniendo el carácter guerrero de la diosa (Ibáñez Chacón 2011/2012, p. 41).

no se queda en el cegamiento –a la manera del Poliméstor del mito–⁴⁶, sino que el pseudo-Plutarco añade una crucifixión a la ceguera (ἐτύφλωσε καὶ ἐσταύρωσεν) aportando al relato un elemento punitivo que, aun siendo de antiguo y oscuro origen, los romanos hicieron suyo⁴⁷; mediante este añadido, además, se relaciona la *narratio* con el contexto histórico de las Guerras Púnicas y con la heroica muerte en la cruz de M. Atilio Régulo (expresamente mencionado en *Par. min.* 23B)⁴⁸.

Pero lo más habitual en el compendio es la alteración deliberada de los acontecimientos históricos. En *Par. min.* 4B, por ejemplo, se hace morir a Fabio Máximo a los pies de Aníbal, tras arrebatarse la diadema, si bien es tradicional que murió por una terrible enfermedad antes del fin de la guerra⁴⁹; pero, a pesar de alterar la historia de acuerdo con el relato griego de la muerte de Leónidas, la *narratio romana* está relacionada con alguna tradición subsidiaria perdida, como demuestra un fragmento atribuido a Claudio Eliano⁵⁰. Por su parte, en *Par. min.* 12B el pseudo-Plutarco sitúa en las Guerras Samnitas a un Manlio apodado “el Autoritario” (Μάλλιον τὸν Ἐπιτάκτην ἐπικληθέντα), cuya identificación con *T. Manlius Torquatus Imperiosus*, cónsul por tercera vez en el 340 a.C.⁵¹, trasladaría su peripecia no a las guerras con Samnio, sino a los conflictos con los latinos⁵².

En otras ocasiones, la alteración histórica se ha producido por la omisión de algún motivo comúnmente aceptado y característico de la biografía del personaje, si bien, una vez más, recordamos que el texto conservado es un epítome y que pueden haberse perdido detalles o secuencias completas, tal y como se verifica mediante la comparación de lo transmitido en los códices con los manuscritos más epitomados⁵³ y con los testimonios externos; sin embargo, el principal referente es Estobeo, cuyos extractos –que no dejan de ser a su vez epítopes y están sujetos, por tanto, a la típica reducción antológica– sólo contienen referencias a las *narrationes graecae*⁵⁴, mientras que lo conservado en Clemente de Alejandría, Lido o el anónimo mitográfico, con pequeñas excepciones, no ayuda mucho a vislumbrar la ausencia de datos en el texto transmitido de las *narrationes romanae*⁵⁵. En consecuencia, sólo cabe la comparación con las fuentes tradicionales de los acontecimientos históricos para resaltar qué se ha perdido o qué podría haberse omitido y por qué⁵⁶. En este sentido, tomando como ejemplo una διήγησις que parece menos epitomada, en *Par. min.* 2B el pseudo-Plutarco omite el origen de las brasas sobre las que Mucio Escévola puso la mano, brasas que, según la tradición grecolatina, estaban destinadas a un sacrificio⁵⁷, al igual que en el relato griego inventado como paralelo⁵⁸.

⁴⁶ Mito que, al parecer, inventó el propio Eurípides fusionando personajes del acervo épico (cf. Matthiessen 2010, pp. 6-8); el pseudo-Plutarco, por su parte, también innova el mito con detalles extraídos de otras tradiciones mitopoéticas posteriores, por lo que no estamos de acuerdo con De Lazzer 2000, p. 344, n. 206, cuando afirma que “la vicenda di Polidoro [...] compare uguale nell’*Ecuba* di Euripide”.

⁴⁷ Vid. Hengel 1977, Cantarella 1996, pp. 175-186.

⁴⁸ La crucifixión de Régulo sólo se constata en fuentes de época imperial (Sen. *Ep.* 98.12; *Dial.* 1.3.9-10; Sil. II 340-344; Flor. *Epit.* 1.18; Tert. *Nat.* 1.18.3; 10), de ahí que se la tenga por una invención posterior frente a otras versiones de su muerte, vid. Hengel 1977, pp. 64-69, Cantarella 1996, pp. 178-180.

⁴⁹ Liv. XXX 26.7; Plu. *Fab.* 27.

⁵⁰ Ael. fr. 188; como indica Jacoby 1964, p. 382, la brevedad del fragmento y la oscuridad del contexto en el que se ha transmitido no ayudan a esclarecer su relación con el pseudo-Plutarco; Càssola 1964 señala, por su parte, que no se debe desestimar por completo la fiabilidad de lo narrado en tanto que posible resto de una tradición literaria no conservada, pero atestiguada en determinados documentos iconográficos.

⁵¹ Cf. Broughton 1951, p. 135.

⁵² De Lazzer 2000, p. 332, n. 117.

⁵³ Especialmente significativa es la familia de mss. Σ, que presenta el estadio más avanzado de epitomación, con un texto torpemente entrecortado, plagado de errores y muy simplificado; vid. De Lazzer 2000, pp. 120-131.

⁵⁴ Véanse las comparaciones efectuadas por Schlereth 1931, pp. 9-86; Jacoby 1940, pp. 99-131.

⁵⁵ Ibáñez Chacón 2012.

⁵⁶ Sobre el sentido de la tradición en la historiografía vid. Momigliano 1984, pp. 46-65.

⁵⁷ Las principales fuentes del suceso son Liv. II 12.8-16; Val. Max. III 3.1; Plu. *Publ.* 17.4-8; Polyæn. VIII 8.

⁵⁸ La *narratio graeca* está contextualizada en el desembarco de Jerjes en Artemisio durante la Segunda Guerra Médica, de ahí la propiedad con la que el pseudo-Plutarco traslada el indefinido sacrificio del relato romano de partida a una ofrenda en honor del Sol (ἐπὶ τῷ τοῦ Ἡλίου βωμῷ), pues para los griegos la heliolatría era un culto

Así, mediante la introducción de personajes históricos, la romanización de los relatos griegos, la alteración narrativa de los hechos y la contextualización histórica de las ficciones, el pseudo-Plutarco pretende dotar de verosimilitud a sus creaciones (πλάσματα), enmarcándolas en las coordenadas de la veracidad donde se desarrolla el discurso historiográfico y solventando la natural distancia existente entre el relato griego y su paralelo romano; pero, ¿qué es lo que ha motivado el emparejamiento de ambas narraciones?

Si atendemos a lo que el propio pseudo-Plutarco expone en el proemio (*cf. supra*), además de recurrir al tópico del “criterio de autoridad”, común a la investigación histórico-mitográfica desde Hecateo de Mileto⁵⁹, el autor da a entender que lo que vertebraba la asociación de los pares sería la similitud (ὁμοιότης) existente en ambos. Sin embargo, el concepto es sumamente ambiguo y, debido al sorprendente resultado de los emparejamientos, cabe señalar algunas cuestiones sobre la relación temática de los pares de narraciones.

En efecto, en la mayoría de los relatos es posible detectar claramente qué tienen en común para haber sido emparejados por el pseudo-Plutarco y las posibilidades son múltiples: una *característica física* de los protagonistas, como en el caso de *Par. min.* 8, que relaciona una versión sobre la mutilación sufrida por Filipo de Macedonia y la peripecia de Horacio Cocles, ambos, por tanto, tuertos en la guerra⁶⁰; una *característica moral* positiva es lo que tienen en común Epaminondas y T. Manlio Torcuato, los dos *exempla* de austeridad, sobriedad y rigor, y como tal figuran en *Par. min.* 12⁶¹, pero también pueden aparecer ejemplos negativos, como los avariciosos y “xenóctonos” protagonistas de *Par. min.* 24⁶² y los traidores políticos con ansias de poder de *Par. min.* 10⁶³. En todos estos casos, y como ya hemos comentado, el pseudo-Plutarco procura establecer la conexión de similitud entre ambos relatos, pero sin descuidar las necesarias diferencias culturales. Un ejemplo clave sería *Par. min.* 17, que, con el Paladio como tema común, no sólo incorpora al mito griego secuencias procedentes de la peripecia del personaje romano, sino que además ofrece una versión de la bien atestiguada anécdota sobre la ceguera de Cecilio Metelo que combina elementos originarios de la prolífica tradición romana sobre el suceso⁶⁴.

En otras ocasiones, el tema común del par de *narrationes* se bifurca en una *doble interpretación* del mismo: una a la griega y otra a la romana; así ocurre, por ejemplo, en *Par. min.* 18B, cuyo relato griego versa sobre el mítico rey ateniense Codro, que se inmoló para

propia mente bárbaro (*cf.* Hall 1989, pp. 143-144); no obstante, en este caso el autor no ha tenido en cuenta un apunte etnográfico interesante: los persas no utilizaban altares ni fuego en sus sacrificios (Hdt. I 132), aunque el acto ritual pudo tomarse del llevado a cabo por Jerjes tras desembarcar en Abidos (Hdt. VII 54).

⁵⁹ Acerca de la influencia de Hecateo en la visión posterior de la dialéctica entre mito/historia y sus investigadores véase recientemente Alganza Roldán 2012.

⁶⁰ La biografía de Filipo de Macedonia fue completándose con todo tipo de anécdotas y relatos ficticios, de los que la narración pseudoplutarquea es heredera (*vid.* Swift Riginos 1994); en cuanto a la gesta de Horacio Cocles, que parece remontar a un mito antiguo, las fuentes varían los detalles de la misma, (Delcourt 1957, Grant 1971, pp. 200-204, Dumézil 1996, pp. 269-293, Roller 2004, pp. 1-28); la relación entre ambos la establece el pseudo-Plutarco a partir de conceptos como “la herida del guerrero” (sobre lo cual véase Loraux 2004, pp. 195-221) o bien desde un punto de vista mitológico, dado que a los dos protagonistas se les ha asociado con los Cíclopes por su deficiencia visual, *vid.* Swift Riginos, 1994, pp. 109-111, Dumézil, 1996, p. 271.

⁶¹ Ya se ha comentado la peripecia de T. Manlio Torcuato, emparejada con la biografía de Epaminondas por la similitud de carácter, según han transmitido, entre otros, Nepote y Diodoro de Sicilia; *vid.* Alganza Roldán 1992.

⁶² Mientras que el personaje del relato romano es probablemente un invento pseudoplutarqueo más, Poliméstor es el paradigma del rey bárbaro (Hall 1989, pp. 107-110) y su acción negativamente ejemplar sobre la vulneración de las leyes de hospitalidad, *vid.* Segal 1990; Belfiore 2000, pp. 147-149; Oller Guzmán 2007.

⁶³ En efecto, a partir de la negativa visión del general Pausanias que transmitió y popularizó Tucídides (véase, entre otros, Fornara 1966, Lazenby 1975, Schieber 1980), el pseudo-Plutarco ha retomado la figura de Espurio Casio, cónsul en 502 a.C. y protagonista de ciertas acciones dirigidas al ensalzamiento personal y al acaparamiento de poder, de manera que fue duramente castigado (*vid.* Liv. II 41.10-11; Val. Max. V 8.2; Ogilvie 1965, pp. 337-339, Cantarella 1996, pp. 138-142); para poder emparejar ambas biografías, el autor ha cometido errores cronológicos e incorporado elementos ajenos a la tradición, *cf.* Jacoby 1964, pp. 395-396.

⁶⁴ Un breve comentario en Ibáñez Chacón 2010, pp. 315-321; sobre el episodio de Metelo, añádase Leuze 1905; Brelich 1939, Perea Yébenes 2001, pp. 15-26.

cumplir el oráculo que predecía la victoria ateniense sobre la invasión heraclida⁶⁵, mientras que el relato romano presenta una breve narración del “autosacrificio” que llevó a cabo P. Decio Mus en el año 340 a.C. durante la guerra con los latinos⁶⁶, de manera que la isotopía horizontal del par, el *pro patria mori*, se desarrolla en dos claras realizaciones: Codro asume el rol del “chivo expiatorio”⁶⁷ y Decio cumple una *deuotio ducis*⁶⁸.

En resumen, en consonancia con la heterogeneidad que caracteriza al compendio, el pseudo-Plutarco utiliza la historia de Roma como fuente de inspiración para la creación de sus διηγήσεις παράλληλοι, alterando cuanto considera oportuno de la realidad histórica (tradicional) para conseguir la similitud buscada, de ahí que incurra continuamente en dos tipos de anacronismo: 1) el más evidente, la consideración de que determinada narración romana es posterior a su paralelo griego por el mero hecho de ser romana y, por tanto, “más reciente” según el proemio; 2) la translocación cronológica de determinado personaje fuera de su contexto histórico tradicional. A estas deficiencias narratológicas se suman las alteraciones comentadas mediante la incorporación de elementos ajenos a la biografía de los personajes o la omisión de aspectos considerados particulares y distintivos de los *exempla* seleccionados, quedando como resultado una narración de dudosa fiabilidad histórica.

3. Paralela minora: la historia como ficción

Ante todo esto, no es de extrañar que la obra carezca totalmente de credibilidad para gran parte de quienes se han acercado a su contenido⁶⁹, pero no todo lo que hay en los *Paralela minora* es pura ficción y, en el caso de que así fuera, dados los problemas textuales que presenta el opúsculo, su interés radicaría precisamente en su valor como testimonio de la “literatura de invención” que afloró en los primeros siglos del Imperio, un tipo de producción literaria con tendencia a la tergiversación y a la manipulación deliberada de la tradición.

En efecto, la Συναγωγή pudo componerse a finales del s. II d.C.⁷⁰, en plena Segunda Sofística, un período cultural caracterizado, entre cosas, por la revalorización del pasado (histórico, mítico y legendario)⁷¹ y por la revisión crítica de la tradición, especialmente la homérica⁷². Pero se ha de descartar la idea de que la producción literaria de la Segunda Sofística fue ajena a la realidad de su contexto histórico-cultural⁷³; de hecho el pseudo-Plutarco, además de recurrir a temas del pasado glorioso de Grecia y de Roma (sobre todo a las grandes guerras de época clásica y republicana), los presenta siguiendo la corriente cultural del momento, por lo que deberíamos ver en la *inuentio* pseudoplutarquea una suerte de actualización más que una mera falsificación de los acontecimientos históricos.

⁶⁵ Las fuentes más antiguas del suceso son Pherecyd. *FGrHist* 3 F 154 (= Poll. X 128) y Hellan. *FGrHist* 4 F125 (= Sch.Pl. *Smp.* 208d), de quienes deriva de una forma u otra el resto; sobre Codro y su papel en la protohistoria ateniense *vid.* Robertson 1988, Kearns 1989, pp. 56-57.

⁶⁶ Las principales narraciones son Liv. VIII 9-10; Val. Max. I 7.3; V 6.5, pero hay multitud de referencias, *vid.* Münzer 1901.

⁶⁷ El ritual comprendía una serie de elementos distintivos que también presenta el relato de Codro; *vid.* los elementos básicos del ritual, con discusión de teorías y bibliografía precedente, en Bremmer 1983; Parker 1983, pp. 257-271; Burkert 1987, pp. 102-123.

⁶⁸ El principal estudio sobre las *deuotiones* es Versnel 1976; véase también Janssen 1981, Guittard 1984 y Cantarella, 1996, pp. 228 ss.

⁶⁹ Hay, no obstante, quien ha utilizado la obra como fuente fiable para el estudio de determinados aspectos de la cultura romana; así, por ejemplo, Poucet 1967, pp. 241-260 y el relato sobre el *lacus Curtius* de *Par. min.* 5B

⁷⁰ Schlereth 1931, pp. 87-89; Jacoby 1940, pp. 78-81.

⁷¹ *Vid.* van Groningen 1965, Bowersock 1969, Bowie 1981, Gascó 1986/1987 y 1991, Anderson 1993, Nicosia 1994, Whitmarsh 2001.

⁷² Para el caso concreto de Plutarco *vid.* D'Ippolito 2007.

⁷³ Así lo señala Gascó 1987/1988.

Ciertamente, en la época en la que supuestamente se compusieron los *Parallela minora* el término ἱστορία ya no representaba la “investigación” de los historiadores clásicos (especialmente Heródoto y los logógrafos), sino que se había vulgarizado adquiriendo el simple significado de “argumento, relato”, y semejante ruptura con la tradición historiográfica llevaba aparejada la incorporación de todo tipo de elementos ficticios en la reescritura de los relatos tradicionales⁷⁴, difuminándose así los límites establecidos teóricamente entre ἱστορία, μῦθος y πλάσμα (o *historia*, *fabula* y *argumentum* en su versión latina)⁷⁵. El resultado es evidente: una nueva historia, “parahistórica”, secundaria, “no autorizada” o alternativa, confeccionada sobre la tradición precedente, pero modelada según la tendencia literaria del momento y la atención a la anécdota, el prodigio y la maravilla⁷⁶. No es de extrañar que Wyttenbach criticara duramente el resultado de la compilación pseudoplutarquea y le aplicara la llamativa expresión que encabeza este trabajo: *ex monstrorum officina*⁷⁷, como si las *narrationes*, sobre todo las *romanae*, hubieran surgido del gabinete del Dr. Caligari o fueran dignas de un “freak-show narrativo”.

4. Appendix: Lost in Translation

Hay un aspecto que no hemos visto tratado ni planteado en los estudios precedentes sobre los *Parallela minora* y que en este caso, al tratar específicamente los relatos romanos, consideramos capital: ¿era romano o griego el autor del compendio? En caso de que fuera romano, ¿qué conocimiento tenía de la lengua griega? En caso de que fuera griego, ¿sabía latín? ¿Utilizó fuentes latinas? Lamentablemente no podemos embarcarnos aquí a analizar el complejo panorama (bi)lingüístico de la época imperial y tampoco tenemos dato alguno sobre el autor del compendio, además de que cualquier consideración con Plutarco como referente nos parece superflua⁷⁸. Lo que sí hemos podido constatar a lo largo de nuestro estudio es la necesaria investigación del pseudo-Plutarco sobre fuentes latinas para muchos detalles que no se encuentran en las fuentes griegas conservadas. El uso de autores latinos para sus *narrationes romanae* implica también el paso a la lengua griega de nombres propios y tecnicismos totalmente romanos, para lo cual se tiende a la transcripción de los antropónimos y a la equivalencia de los teónimos⁷⁹ y tecnicismos, manteniendo en contadas ocasiones un verdadero latinismo⁸⁰.

⁷⁴ Véase al respecto Gabba 1981, Bowersock 1994, pp. 1-27 y en concreto sobre los *Parallela minora* Mazza 1999, pp. 108-112; según Momigliano 1984, pp. 56-60, el tradicionalismo se dio especialmente en épocas de crisis y desde el punto de vista del erudito que trabaja sobre una tradición escrita en la “literatura de *exempla*”.

⁷⁵ La terminología procede de S.E., *M.* 1.263-269 y Cic. *Inv.* 1.19.27; sobre la interacción de los conceptos véase el importante estudio de Díaz-Tejera 1993 y, específico de la terminología en latín, Codoñer 2002.

⁷⁶ La relación existente entre los *Parallela minora* y la literatura de época imperial se ha centrado básicamente en la similitud de planteamientos con la obra perdida de Ptolomeo Queno Καινή ἱστορία y con el también pseudoplutarqueo *De fluviis* (Hercher 1851, p. 31, Jacoby 1940, pp. 135 ss., De Lazzer 2000, pp. 31-38; Mazza 1999, p. 112), negándose una semejanza —a nuestro juicio más que evidente— con la obra de Claudio Eliano, pero también, y esto no se ha sopesado, que sepamos, con Valerio Máximo o Aulo Gelio.

⁷⁷ Wyttenbach 1821, p. 85 propósito de *Par. min.* 22B.

⁷⁸ Las confesiones de Plutarco sobre su limitado conocimiento de la lengua latina se han convertido en un tópico para los plutarquistas, *vid.* De Rosalia 1991, Setaioli 2007.

⁷⁹ Los teónimos son frecuentes en los *Parallela minora*, tanto en las *narrationes graecae* como en las *romanae*; ahora bien, se ha de tener siempre en cuenta que, como en cualquier otro escrito griego, los nombres de los dioses romanos que tienen un equivalente griego no aparecen transcritos, sino con el nombre del dios griego correspondiente, pero nosotros, en cambio, debemos entender el teónimo latino: así, por ejemplo, Ζεύς = *Iuppiter* (*Par. min.* 3B; 5B), Κρόνος = *Saturnus* (*Par. min.* 9B, 23B), Ἑστία = *Vesta* (*Par. min.* 14B, 17B), etc.; en el caso de nombres de dioses itálicos, éstos se encuentran transcritos: Ἴανός = *Ianus* (*Par. min.* 9B), Ἀστραπή = *Fulgura* (?) (*Par. min.* 19B), Σιλουᾶνος = *Silvanus* (*Par. min.* 22B), Ἐπιόνα = *Epona* (*Par. min.* 29B), Ἐγερία = *Egeria* (*Par. min.* 34B); Φαῦνος = *Faunus* (*Par. min.* 38B), etc.

⁸⁰ El caso más significativo serían las λεγεῶνες de *Par. min.* 3B; este latinismo nunca aparece en Plutarco, según Weissenberger 1994, p. 96.

La transcripción de los nombres propios latinos al griego se ha realizado siguiendo la tendencia habitual en los autores helenos⁸¹, pero la transmisión del texto presenta lecturas divergentes⁸² o variantes totalmente incomprendidas o corruptas que oscurecen la identificación de los personajes⁸³; así, la heterogeneidad en la exposición de los nombres propios latinos es otra muestra más de que el texto conservado es un burdo epítome lleno de remiendos que ha favorecido la variabilidad en las lecturas de los nombres propios: valga como ejemplo el hidrónimo latino *Tiber*, con las variantes *Thybris* y *Tiberinus*⁸⁴, que figura en los *codd.* de los *Parallela minora* con todas las formas atestiguadas en otras fuentes griegas, incluido el calco Τίβερις en *Par. min.* 5B⁸⁵.

Ahora bien, si a esta multiplicidad gráfica le añadimos la compleja variedad léxica que atañe a todo acto de traducción, en la Συναγωγή también encontramos traducciones de tecnicismos latinos por sus equivalentes griegos que los traductores modernos del tratado pseudoplatarqueo no han conseguido verter con exactitud.

Destacan dos términos muy frecuentes en el compendio:

1) βασιλεύς: con su sentido originario de “rey” (auténtico, legendario o mítico)⁸⁶ aparece en *Par. min.* 2B, 5A, 7A-B, 23A, 32B, 38B, 39A y 40B⁸⁷, aunque en ocasiones no se pueda atestiguar el carácter regio del personaje en cuestión⁸⁸ o incluso parezca una auténtica evemerización⁸⁹; pero hay un caso concreto que, a pesar de haber llamado la atención de los estudiosos del texto, éstos no han conseguido resolver satisfactoriamente: se trata de *Par. min.* 1B, donde se denomina βασιλεύς a Asdrúbal, impertinencia reseñada por algunos y mantenida en la traducción por el resto⁹⁰; ahora bien, se deben tener en cuenta las equivalencias de tecnicismos más habituales durante el Imperio y sopesar que, sobre todo en época hadrianea, el término βασιλεύς se empleó para traducir el *imperator* latino⁹¹, de manera que la interpretación correcta del pasaje requiere que se traduzca por “*general, comandante*”⁹².

2) στρατηγός: en el sistema político ateniense clásico el “estratego” era un cargo elegido anualmente por cada una de las 10 tribus y sólo posteriormente asumió el rol de jefe del ejército, absorbiendo las funciones del polemenco⁹³; en las *narrationes*

⁸¹ De una forma muy sucinta, cf. los mecanismos de transcripción más habituales en Hoffmann, Debrunner, Scherer 1973, pp. 296-299; un ejemplo de la problemática de la transcripción en el *Corpus Plutarcheum* en Hernández de la Fuente 2009.

⁸² Así, por ejemplo, Λεύκιος *Par. min.* 1B, pero Λούκιος *Par. min.* 24B; Ὀράτιος *Par. min.* 8B, pero Ὀρατίοι y Ὀρατία *Par. min.* 16B; Πόπλιος *Par. min.* 10B y Πούπλιος *Par. min.* 18B; Σαμνίτας *Par. min.* 3B, 12B, pero Σαυνιτών *Par. min.* 37B; interesante es la alternancia Τρουσκ-/Τουσκ- para los etruscos en *Par. min.* 2B, 8B, 11B, 13B y 40B

⁸³ Esto ocurre, sobre todo, en la versión de la familia de mss. Σ, pero también se dan *loci desperati* como el Μισούνιον Ἀμβλιργιόν de *Par. min.* 3B, cf. De Lazzer 2000, p. 319, n.38.

⁸⁴ Vid. Momigliano 1966; Horsfall 1990.

⁸⁵ Vid. Ibáñez Chacón, en prensa.

⁸⁶ LSJ s. v. βασιλεύς; véase con detalle Jessen 1897.

⁸⁷ Añádase *Par. min.* 8Ab = Stob. III 7.67; *Par. min.* 20Ab = Stob. III 39.33; *Par. min.* 35Ab = Lyd. *Mens.* 4.140

⁸⁸ El término βασιλεύς puede tener también el amplio significado de “jefe”, sin que medie el concepto general de realeza, y así podría entenderse el título aplicado a Breno en *Par. min.* 15A (sobre el cual vid. Niese 1897), a Atepomaro en *Par. min.* 30B (cf. Jacoby 1964, p. 373), pero sobre todo al etrusco Porsena, tradicionalmente considerado rey en las fuentes, aunque los etruscólogos modernos no están muy seguros de que así fuera (vid. Jannot 1988; Di Fazio 2000; Lara Peinado 2007, pp. 53-54).

⁸⁹ Así ocurre con el “rey” Éolo de *Par. min.* 28A y el “rey” Fauno de *Par. min.* 38B.

⁹⁰ Babbitt 1936, p. 259: “*Hasdrubal the King...*”; López Salvá 1989, p. 156; “*Asdrúbal, el rey...*”; De Lazzer 2000, pp. 198: “*Il re Asdrubale...*”; Boulogne 2002, p. 342: “*Asdrubal, un roi...*”; nótese cómo Guarino, ante la extrañeza del título, opta por no traducirlo: “*Asdrubal, capta Sicilia, Romanis bellum indixit*” (Bonnano 2008, p.79).

⁹¹ Magie 1905, p. 32.

⁹² Cf. OLD s. v. *imperator*.

⁹³ Vid. Hammond 1969; Badian 1971.

graecae (*Par. min.* 1A, 3A, 10A, 12A), por tanto, el término ya presenta el sentido posclásico de “*general, comandante*”⁹⁴, destacando el caso singular de *Par. min.* 10A, que califica a Pausanias de ὁ τῶν Λακεδαιμονίων στρατηγός, cuando es de sobra sabido que fue rey de Esparta⁹⁵. Sin embargo, στρατηγός aparece frecuentemente en las *narrationes romanae* para traducir tecnicismos del campo semántico de la jerarquía militar romana⁹⁶ y presenta la heterogeneidad propia de las fuentes griegas, pues en la mayoría de los casos significa *consul* (*Par. min.* 1B, 3B, 4B, 10B, 1B, 14A), pero en otras equivaldría a *imperator* o simplemente *dux* (*Par. min.* 2B), destacando también por su singularidad la consideración de Horacio Cocles como στρατηγός en *Par. min.* 8B, cuando no se tiene constancia en ninguna fuente de su cargo o situación militar⁹⁷.

En ambos casos, los traductores modernos de los *Parallela minora* han pasado por alto estas cuestiones que serían simples sutilezas si no fuera porque con la malinterpretación de estos términos se multiplicarían los errores pseudoplutarqueos. No es que pretendamos exonerar al pseudo-Plutarco de todo cuanto se ha señalado en las páginas precedentes, pero tampoco añadamos más invención a la ya existente, que ni es poca, ni gratuita.

5. Bibliografía

- Alganza Roldán, M. (1992): “Epaminondas (D.S. XV 88)”, *Flor. II.* 3, 39-46.
- Alganza Roldán, M. (2012): “Hecateo de Mileto: *historiador y mitógrafo*”, *Flor. II.* 23, 23-44.
- Alvar, J., Gonzáles, A., Gómez, F. (2006/2008): “Falso, falsario, falsificación, falseamiento”, *Arys* 7, 3-16.
- Anderson, G. (1993): *The Second Sophistic. A Cultural Phenomenon in the Roman Empire*. New York, Routledge.
- Badian, E. (1971): “Archons and Strategoi”, *Antichthon* 5, 1-34.
- Belfiore, E.S. (2000): *Murder Among Friends. Violation of Philia in Greek Tragedy*, New York – Oxford, University Press.
- Benveniste, É. (1969) : *Le vocabulaire des institutions indo-européens I : économie, parenté, société*, Paris, De Minuit.
- Boulogne, J. (1994): *Plutarque. Un aristocrate grec sous l'occupation romaine*, Lille, Université.
- Bowersock, G.W. (1969): *Greek Sophists in the Roman Empire History*, Oxford, Clarendon Press.
- Bowersock, G.W. (1994): *Fiction ad History. Nero to Julian*, Berkeley – Los Angeles – New York, University of California.
- Bowie, E.L. (1981): “Los griegos y su pasado en la Segunda Sofística”, en M.I. Finley, *Estudios sobre historia antigua*, trad. esp. Madrid, AKAL, pp. 185-231.
- Brellich, A. (1939): “Il mito nella storia di Cecilio Metello”, *SMSR* 15, 30-41.
- Bremmer, J. (1983): “Scapegoat Rituals in Ancient Greece”, *HSCPh* 87, 299-320.
- Bremmer, J.N., Horsfall, N.M. (1987): *Roman Myth and Mythography*, London, BICS Supp.
- Brisson, J.-P. (1988) : “Rome et l'âge d'or: Dionysos ou Saturne?”, *MEFRA* 100, 917-982.

⁹⁴ Cf. *LSJ* s. v. στρατηγός.

⁹⁵ Vid. Lazenby 1975. Algo similar ocurre en *Par. min.* 4Ab (= Stob. III 7.65) sobre Leónidas y *Par. min.* 18Ab (= Stob. III 7.67a) sobre Codro; aunque las referencias sólo se conserven en la versión de Estobeo, es probable que ya estuvieran en la Συναγωγή original y que el error sea una grave confusión o una falsificación histórica más.

⁹⁶ Cf. Magie 1905, pp. 6-10.

⁹⁷ Esto ha planteado problemas a Dumézil 1996, pp. 283 ss. a la hora de ubicarlo sin ambages en una de sus “funciones”; sólo a partir de D.H. V 23.3 se supone que descendía de los legendarios Horacios y esta adscripción podría deberse a la identificación con un oscuro héroe homónimo, cf. Martínez-Pinna 1997, p. 129.

- Broughton, T.R.S. (1951): *The Magistrates of the Roman Republic*, I, New York, APA.
- Burkert, W. (1987): *Mito e rituale in Grecia. Struttura e storia*, trad. it. Bari, Laterza.
- Cannatà Fera, M. (2000): "Il corpus plutarqueo: formazione e problemi", en G. Cerri (ed.), *La letteratura pseudépígrafa nella cultura greca e romana* (Atti di un Incontro di studi, Napoli, 15-17 gennaio 1998), Napoli (= *AION* 22), pp. 381-398.
- Cantarella, E. (1996), *Los suplicios capitales en Grecia y Roma*, trad. esp. Madrid, AKAL
- Cascón Dorado, A. (2007): "Escritores griegos y latinos ante episodios legendarios de la Historia de Roma", en A. Sánchez-Ostiz, J.B. Torres Guerra, R. Martínez (eds.), *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia. Un camino de ida y vuelta*, Navarra, EUNSA, pp. 129-141.
- Cassola, F. (1964): "Il diadema di Annibale", en AA. VV., *Studi Annibalic* (Atti del convegno svoltosi a Cortona, Tuoro sul Trasimeno, Perugia ottobre 1961), Cortona, Accademia Etrusca Di Cortona, pp. 191-194.
- Codoñer, C. (2002): "*Fabula, historia, argumentum* en la literatura latina", en AA.VV., *Sub luce florentis calami. Homenaje a Manuel C. Díaz y Díaz*, Santiago de Compostela, Universidad, pp. 145-163.
- D'Ippolito, G. (1991): "Il corpus plutarqueo come macrotesto di un progetto antropologico: modi e funzioni della autotestualità", en G. D'Ippolito, I. Gallo (eds.), *Strutture formali dei Moralia di Plutarco* (Atti del III convegno plutarqueo, Palermo, 3-5 maggio 1989), Napoli, D'Auria, pp. 9-18.
- D'Ippolito, G. (1999): "Plutarco pseudépígrafa" en Gallo, I. (ed.), *L'eredità culturale di Plutarco dall'Antichità al Rinascimento* (Atti del VII Convegno plutarqueo, Milano-Gargnano, 28-20 maggio 1997), Napoli, M. D'Auria, pp. 29-54.
- D'Ippolito, G. (2000a): "Criteri antichi e criteri moderni nella indagine pseudépígrafa", en G. Cerri (ed.), *La letteratura pseudépígrafa nella cultura greca e romana* (Atti di un Incontro di studi, Napoli, 15-17 gennaio 1998), Napoli (= *AION* 22), pp. 291-312.
- D'Ippolito, G. (2000b), "Generi letterari e problemi pseudoeépígrafici nel corpus plutarqueo" en Gallo I. & Moreschini, C. (eds.), *I generi letterari in Plutarco* (Atti del VIII Convegno plutarqueo, Pisa, 2-4 giugno 1999), Napoli, M. D'Auria, pp.335-344.
- D'Ippolito, G. (2005): "Filantropia, ellenocentrismo e polietnismo in Plutarco", en A. Pérez Jiménez, F. Titchener (eds.), *Historical and Biographical Values of Plutarch's Works. Studies Devoted to Professor Philip A. Stadter*, Málaga-Logan, Universidad de Málaga – Utah State University, pp. 179-196.
- D'Ippolito, G. (2007): "Omero al tempo di Plutarco", en P. Volpe Cacciatore, F. Ferrari (ed.), *Plutarco e la cultura della sua età* (Atti del X Convegno plutarqueo, Fisciano-Paestum 27-29 ottobre 2005), Napoli, D'Auria, pp. 59-84.
- De Rosalia, A. (1991): "Il latino di Plutarco", en G. D'Ippolito, I. Gallo (eds.), *Strutture formali dei Moralia di Plutarco* (Atti del III convegno plutarqueo, Palermo, 3-5 maggio 1989), Napoli, D'Auria, pp. 445-459.
- Del Corno, D. (1978): "I sogni e la loro interpretazioni nell'età dell'Imperio", *ANRW*, I.16.2, pp. 1605-1618.
- Delcourt, M. (1957): "Horatius Cocles et Mucius Scaevola", en *Hommages a Waldemar Deonna*, Bruxelles, Latomus, pp. 169-180.
- Di Fazio, M. (2000): "Porsenna e la società di Chiusi", *Athenaeum* 88, 303-412.
- Díaz-Tejera, A. (1993): "Los albores de la historiografía griega: dialéctica entre mito e historia", *Emerita* 61, 357-374.
- Douglas, E.M. (1913): "Iuno Sospita of Lanuvium", *JRS* 3, 60-72.
- Dumézil, G. (1954): "Juno SMR", *Eranos* 52, 105-119.
- Dumézil, G. (1996): *Mito y epopeya III: Historias romanas*, trad. esp. México, FCE.
- Dumézil, G. (2011³): *La religione romana arcaica. Miti, leggende, realtà*, trad. It. Milano, Rizzoli.
- Eco, U. (2005²): "La fuerza de lo falso", en *Sobre literatura*, trad. esp. Barcelona, Destino, pp. 283-311.
- Feeney, D. (1999): *Letteratura e religione nell'antica Roma*, trad. it. Roma, Salerno.

- Fernández Delgado, J.A. (1996): "Relatos oraculares y modelos de folclore: el caso de Plutarco", en O. Pecere & A. Stramaglia (eds.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino*, Cassino, Università, pp. 483-503.
- Fernández Galiano, M. (1985): "Tipología de los problemas de autenticidad en las literaturas clásicas", en G. Morocho (coord.), *Estudios de prosa griega*, León, Universidad, pp. 65-88.
- Fontenrose, J. (1978): *The Delphic Oracle. Its Responses and Operations*, Berkeley - Los Angeles - London, University of California.
- Fornara, C. (1966): "Some Aspects of the Career of Pausanias of Sparta", *Historia* 15, 257-271.
- Gabba, E. (1981): "True History and False History in Classical Antiquity", *JRS* 71, 50-62.
- Gallo, I. (1999): *Parerga plutarchea*, Napoli, D'Auria.
- Gascó, F. (1986-1987): "La crisis del siglo III y la recuperación de la historia de Roma como un tema digno de ser historiado", *Stud.Hist.* 4-5, 167-171.
- Gascó, F. (1987/1988): "Retórica y realidad en la Segunda Sofística", *Habis* 18-19, 437-443.
- Gascó, F. (1991): "Reinventando Atenas", *ROcc* 118, 70-84.
- Gil, L. (2002): *Oneirata. Esbozo de oniro-tipología cultural grecorromana*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad.
- Gill, Ch., Wiseman, T.P. (eds.) (1993): *Lies and Fiction in the Ancient World*, Exeter, University.
- Graf, F. (ed.) (1993): *Mythos in mythenloser Gesellschaft: Das Paradigma Roms*, Stuttgart-Leipzig.
- Grant, M. (1971): *Roman Myths*, London, Penguin.
- Guittard, Ch. (1984): "Tite-Live, Accius et le rituel de la *deuotio*", *CRAI* 128, 581-600.
- Guzmán Guerra, A. (2005): "Pseudo-literatura, falsificación y canon: una perspectiva programática", en A. Alvar Ezquerro, J. F. González Castro (eds.), *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, Ediciones Clásicas, vol. II, pp. 177-215.
- Guzmán Guerra, A. (2011): "Problemas teóricos de la falsificación literaria", en F. Martínez (ed.), *Fakes and Forgers of Classical Literature. Falsificaciones y falsarios en la Literatura Clásica*, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 25-30.
- Hall, E. (1989): *Inventing the Barbarian. Greek Self-Definition through Tragedy*, Oxford, Clarendon Press.
- Hammond, N.G.L. (1969): "*Strategia* and *Hegemonia* in Fifth-Century Athens", *CQ* 19, 111-144.
- Hänninen, M.-L. (1999): "The Dream of Caecilia Metella: Aspects of Inspiration and Authority in Late Republican Roman Religion", en P. Setälä & L. Savunen (eds.), *Female Networks and the Public Sphere in Roman Society*, Rome, Institutum Romanum Finlandiae, pp. 29-38.
- Hengel, M. (1977): *Crucifixion in the Ancient World and the Folly of the Message of the Cross*, Philadelphia, Fortress Press.
- Hernández de la Fuente, D. (2009): "Entre Claudio y Clodio: fonética y política en la traducción de Plutarco, *Luc.* 21,1", *CFC (G)* 19, 29-29.
- Hoffmann, O., Debrunner, A., Scherer, A. (1973): *Historia de la lengua griega*, trad. esp. Madrid, Gredos.
- Horsfall, N. (1990): "Tevere", *EV* 5, 156-157.
- Ibáñez Chacón, Á. (2004/2005): "Historia legendaria romana y sus 'paralelos'" (Ps.Plu. *Par. min.* 2 y 8), *CVDAS* 5-6, 29-43.
- Ibáñez Chacón, Á. (2010): "Mito griego e Historia de Roma en los *Parallela minora*", en C. Macías Villalobos, V. E. Rodríguez Martín (eds.), *Por la senda de los clásicos. Studia selecta in honorem María Dolores Verdejo oblata*, Málaga, Editorial 33, pp. 287-333.
- Ibáñez Chacón, Á. (2011): "La historia convertida en anécdota: ps.-Plu. *Par. min.* 1", *Lexis* 29, 283-300.
- Ibáñez Chacón, Á. (2011/2012): "¿De *minora* a *maiora*? Los *Parallela minora* en la *editio maior* de los *Moralia*", *Ploutarchos* 9, 37-48.

- Ibáñez Chacón, Á. (2012): “Los *Parallela minora* como pseudepigrafía: criterios externos (Clemente de Alejandría y Lido)”, en J. Martínez (ed.), *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinarios sobre falsificación textual y literaria*, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 159-170.
- Ibáñez Chacón, Á. (en prensa), “El nombre del Tíber en los *Parallela minora*”, *CVDAS*.
- Irigoín, J. (1986): “Le Catalogue de Lamprias. Tradition manuscrite et éditions imprimées”, *REG* 99, 318-331.
- Jacoby, F. (1940): “Die Überlieferung von ps.-Plutarchs *Parallela minora* und die Schwindelautoren”, *Mnemosyne* 8, 73-144.
- Jannot, J.-R. (1988): “L’Étrurie intérieure de Lars Porsenna à Arruns le Jeune”, *MEFRA* 100, 601-614.
- Janssen, L.F. (1981): “Some Unexplored Aspects of *devotio Deciana*”, *Mnemosyne* 34, 357-381.
- Jessen, (1897): “Basileus”, *RE* III.1, cols. 55-82.
- Jones, C.P. (1971) : *Plutarch and Rome*, Oxford, Clarendon Press.
- Kearns, E. (1989): *The Heroes of Attica*, London, BICS Suppl.
- Lara Peinado, F. (2007): *Los etruscos. Pórtico de la Historia de Roma*, Madrid, Cátedra.
- Larmour, H.D. (1992): “Synkrisis and Plutarch’s *Themistocles and Camillus*”, *ANRW* II.33.6, pp. 4154-4200.
- Lazenby, J.F. (1975): “Pausanias, son of Kleombrotos”, *Hermes* 103, 235-251.
- Leuze, O. (1905): “Metellus Caecatus”, *Philologus* 64, 95-115.
- Loroux, N. (2004): *Las experiencias de Tiresias*, trad. esp. Barcelona, Acantilado.
- Magie, D. (1905): *De Romanorum iuris publici sacrique vocabulis sollemnibus in Graecum sermonem conversis*, Lipsiae, Teubner.
- Martínez-Pinna Polo, J. (2010): *Las leyendas de fundación de Roma. De Eneas a Rómulo*, Barcelona, Univesitat.
- Martínez-Pinna, J. (1997): “Rómulo y los héroes latinos”, en J. Alvar & J.M^a. Blázquez (eds.), *Héroes y antihéroes en la Antigüedad clásica*, Madrid, Cátedra, pp. 95-136.
- Martínez-Pinna, J. (2001): “Los reyes de Roma entre la leyenda y la historia”, *Gerión* 19, 689-707.
- Matthiessen, K. (2010): *Euripides’ Hekabe. Edition und Kommentar*, Berlin – New York, Walter de Gruyter.
- Mazza, M. (1999): *Il vero e l’immaginato. Profezia, narrativa e storiografia nel mondo romano*, Roma, Jouvence.
- Momigliano, A. (1966): “Thybris pater”, en *Terzo Contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*, Roma, vol. II, pp. 609-639.
- Momigliano, A. (1984): *La historiografía griega*, trad. esp. Barcelona, Crítica.
- Münzer, F. (1901): “Decius (15)”, *RE*, IV.2, cols. 2279-2281.
- Nicosia, S. (1993), “La Seconda Sofistica”, en G. Cambiano, D. Lanza, L. Canfora (eds.), *Lo spazio letterario della Grecia antica*, I.3, Roma, Salerno, pp. 85-116.
- Niese, B. (1897): “Brennos”, *RE* III.1, cols. 829-830.
- Nikolaidis, A. (2005): “Plutarch’s Methods: His Cross-references and the Sequence of the *Parallel Lives*”, en A. Pérez Jiménez, F. Titchener (eds.), *Historical and Biographical Values of Plutarch’s Works. Studies Devoted to Professor Philip A. Stadter*, Málaga-Logan, Universidad de Málaga – Utah State University, pp. 283-324.
- Ogilvie, R.M. (1965): *A Commentary on Livy Books 1-5*, Clarendon Press.
- Oller Guzmán, M. (2007): “Matar al huésped en la *Hécuba* de Eurípides”, *Faventia* 29, 59-75.
- Pailler, J.-M. (1988): *La répression de 186 av. JC à Rome et en Italie*, Rome.
- Pailler, J.-M. (1997): “La vierge et le serpent. De la trivalence à l’ambiguïté”, *MEFRA* 109, 513-575.
- Parker, R. (1983): *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford, Clarendon Press.

- Pelling, Ch. (1986): "Synkrisis in Plutarch's *Lives*", en F. E. Brenk, I. Gallo (eds.), *Micellanea Plutarchea (Atti del I Convegno di Studi su Plutarco, Roma 23 novembre 1985)*, Ferrara, pp. 83-96.
- Pelling, Ch. (2005): "Synkrisis Revisited", en A. Pérez Jiménez, F. Titchener (eds.), *Historical and Biographical Values of Plutarch's Works. Studies Devoted to Professor Philip A. Stadter*, Málaga-Logan, Universidad de Málaga – Utah State University, pp. 325-354.
- Perea Yébenes, S. (2001): *Entre Occidente y Oriente*. Madrid, Signifer.
- Piccione, R. M. (1998): "Plutarco nell'Anthologion di Giovanni Stobeo", en I. Gallo (ed.), *L'eredità culturale di Plutarco dalla Antichità al Rinascimento (Atti del VII Convegno plutarqueo Milano-Gargnano, 28-30 maggio 1997)*, Napoli, D'Auria, pp. 161-201.
- Piccirilli, L. (1984): "Il santuario, la funzione guerriera della dea, la regalità: il caso di Atena Chakioikos", en M. Sordi (ed.), *I santuari e la guerra nel mondo classico*, Milano, Università Cattolica del Sacro Cuore, pp. 3-19.
- Poucet, J. (1967): *Recherches sur la légende sabine des origines de Roma*, Louvain, Kinshasa.
- Preller, L. (1865): *Les dieux de l'ancienne Rome. Mythologie Romaine*, Paris, Didier.
- Robertson, N. (1988): "Melanthus, Codrus, Neleus, Caucon: Ritual Myth as Athenian History", *GRBS* 29, 201-261.
- Roller, M.B. (2004): "Exemplarity in Roman Culture: The Cases of Horatius Cocles and Cloelia", *CPh* 99, 1-56.
- Russell, D.A. (1973): *Plutarch*, London, Duckworth.
- Scardigli, B. (2004), "Il concetto del tempo nei *Parallela Minora* di Plutarco" en Heftner, H. & Tomaschitz, H. (eds.), *Ad fontes! Festschrift für Gerbard Dobesch*, Wien, pp.193-200.
- Schieber, A.S. (1980): "Thucydides and Pausanias", *Athenaeum* 58, 396-405.
- Schlereth, I. (1931): *De Plutarchi quae feruntur Parallelis minoribus*, Friburgi, Herder.
- Schmid, W. (1932): reseña de Schlereth, 1931, en *Philol. Wochen.* 23-24, 625-634.
- Schultz, C.E. (2006): "Juno Sospita and Roman insecurity in the Social War", en C.E. Schultz, P.B. Havey, Jr. (eds.), *Religion in Republican Italy*, Cambridge, University Press, pp. 207-227.
- Segal, Ch. (1990): "Violence and the Other: Greek Female, and Barbarian in Euripides' *Hecuba*", *TAPhA* 120, 109-13.
- Setaioli, A. (2007): "Plutarch's assessment of latin as a means of expression", *Prometheus* 33, 156-166.
- Swain, S. (1992): "Plutarchan (*sic*) Synkrisis", *Eranos* 90, 101-111.
- Swift Riginos, A. (1994): "The Wounding of Philip II of Macedon: Fact and Fabrication", *JHS* 114, 103-119.
- Valgiglio, E. (1992): "Dagli *Ethica* ai *Bioi* in Plutarco", *ANRW* II.33.6, 3963-4051.
- van Groningen, B.A. (1965): "General Literary Tendencies in the Second Sophistic", *Mnemosyne* 18, 41-56.
- Versnel, H.S. (1976): "Two type of the Roman *devotio*", *Mnemosyne* 19, 365-410.
- Weissenberger, B. (1994, 1895): *La lingua di Plutarco di Cheronea e gli scritti pseudoplutarchei*, trad. it. Napoli, D'Auria.
- Whitmarsh, T. (2001): *Greek Literature and the Roman Empire*, Oxford, University Press.
- Wiseman, T.P. (1995): *Remus. Un mito di Roma*, trad. it. Roma, Quasar.
- Wissowa, G. (1909/1915): "Saturnus", en W.H. Roscher (dir.), *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, IV, Leipzig, Teubner, cols. 427-444.
- Wytttenbach, D. (1821): *Animadversiones in Plutarchi Moralia*, VII.1, Oxonii, Clarendon Press.
- Ziegler, K. (1965): *Plutarco*, trad. it. Brescia, Paideia.

6. Ediciones y traducciones citadas

- Babbitt, F.C. (1936): *Plutarch's Moralia*, vol. IV, London, Loeb.
- Bonanno, F. (2008): *Plutarco, Parallela minora. Traduzione latina di Guarino Veronese*, Messina, Università.
- Boulogne, J. (2002): *Plutarque. Oeuvres Morales, IV*, Paris, Les Belles Lettres.
- De Lazzar, A. (2000): *Plutarco. Paralleli minori*, Napoli, M. D'Auria (*Corpus Plutarchi Moraliū*).
- Dübner, F. (1841): *Plutarchi Chaeronensis scripta moralia*, I, Parisiis, Didot.
- Hercher, R. (1851): *Plutarchi libellus de fluviis*, Lipsiae, Weidmann.
- Irigoin, J. (2003²): *Plutarque. Oeuvres Morales, I.1*, Paris, Les Belles Lettres.
- Jacoby, F. (1964): *Die Fragmente der griechischen Historiker*, III, Leiden, E.J. Brill.
- Nachstädt, W. (1971²): *Plutarchi Moralia*, II.2, Lipsiae, Teubner.
- López Salvá, M. (1989): *Plutarco. Obras morales y de costumbres (Moralia)*, V, Madrid, Gredos.
- Sandbach, F.H. (1967): *Plutarchus. Moralia*, VII, Lipsiae, Teubner.